

PETER Y LA NAVIDAD

Era se una vez, un niño llamado Peter, que no creía en la Navidad.

Peter solo tenía 10 años, Peter era huérfano porque sus padres se murieron en un accidente de coche cuando el niño solo tenía cinco años. Un hombre se lo encontró en la calle solo ¿ le dijo:

- ¿Que haces aquí?

Peter le contestó:

- Estoy aquí porque no tengo padres se han muerto.

El hombre espantado le dijo:

- Te voy a llevar a un centro de acogida.

El niño un poco más alegre le contestó:

- Vale, gracias

El hombre lo cogió al niño en brazos y lo llevó al centro de acogida.

El niño pensaba que la Navidad era la época más triste del año, porque todos iban a cenar con sus familias y él estaba en el cuarto solo viendo como caía la nieve.

Peter ya estaba en el centro cinco años y cada una de sus cinco Navidades los pasaba en su cuarto llorando y deseando que pasaran pronto.

Estas Navidades iban a ser diferentes para Peter, eran los días de la madrugada y Peter no podía dormir, salió de su cuarto para ir al baño y se encontró con un hombre vestido de rojo y con una larga barba blanca dejando regalos debajo del árbol de Navidad del centro.

- ¿Eres papa Noel?, ¿existes de verdad?
- ohohohoh, claro que sí Peter, ¿A caso lo dudabas?
- ¿Entonces te puedo pedir un regalo?
- Puedes pedir lo que tu quieras
- Ojalá que la Navidad no sea triste
- Nunca dejes de creer Peter

Papa Noel salió volando con su trineo.

A la mañana siguiente todos los niños del centro fueron al árbol a por sus regalos, habían cuentos, lápices, colores y un sobre en el que ponía Peter.

Peter cogió su sobre y lo abrió, dentro solo había un papel en blanco, en el que se podía leer:

"Nunca dejes de creer"

Peter se fue llorando a su cuarto maldiciendo a Papa Noel por el regalo tan absurdo que le había dejado.

Esa misma tarde un joven matrimonio acudió al centro de acogida para adoptar a un niño, todos los niños y niñas del centro salieron a la entrada principal, el joven matrimonio se percató que había un niño cabizbajo y con la mirada triste, y dijo la mujer:

- ¿Como te llamas?

- Me llamo Peter

- ¿Cuántos años tienes?

- Tengo diez años, contesto Peter

- ¿te gustaría venir con nosotros?

- Sí, contestó Peter con una sonrisa en su cara.

Esas fueron las Navidades más felices de Peter, que comprendió que Papa Noel sí le había traído un regalo.

Desde entonces, Peter es un chico feliz que pasa todas las Navidades junto a su familia y es que cada día de Navidad le dejan sus regalos en el árbol y una carta en la que se puede leer:

"Nunca dejes de creer."